

BLOQUE “RESISTENCIA TAYRONA” DE LAS AUC. (PAG. 97 -

Durante el final de los años 40 y principios de los 50, durante la época de la historia del país conocida como la época de “La Violencia”, un grupo poblacional hizo su arribo a la Sierra Nevada de Santa Marta proveniente del interior del país, huyendo de la guerra bipartidista en los departamentos de Tolima, Caldas, Santander, Antioquia y Boyacá, asentándose principalmente en el costado Occidental de la Sierra, en jurisdicción del municipio de Ciénaga en los corregimientos de San Pedro de la Sierra y Palmor; así mismo en Santa Marta en los corregimientos de Minca y Bonda.

De los habitantes ubicados en la Sierra Nevada y según la actividad económica a la cual se dedican, se puede clasificar en siete categorías a saber: indígenas, campesinos cafeteros, campesinos de la zona baja, campesinos de la zona media, ganaderos, empresarios y urbanos-rurales. en la época precolombina la Sierra estuvo habitada por diversas etnias bajo el nombre de cultura Tayrona, sin embargo, en la actualidad dentro de los grupos indígenas se encuentran los koguis, wiwa (arzaria), arhuaco, kankwamo y un grupo de indígenas wayúu provenientes de la parte alta de la guajira, quienes llegaron en la década del 70.

Luego, a finales de los años 70 e inicios de los 80, llegaron más personas desde el interior del país, esta vez motivados por la finalización de la construcción de la Carretera Troncal del Caribe en 1969, es un período en el cual la violencia se agudizó también contra los indígenas, pues ante los notorios beneficios económicos que

acarrea el cultivo de la marihuana, llegan nuevos colonos, despojando a la población indígena de sus pocas tierras.

Pues bien, el foco principal de producción de marihuana, se ubicó en la costa norte de Colombia especialmente en los departamentos de La Guajira, Cesar y Magdalena que para la época estaban pasando por la crisis en los cultivos de algodón, iniciando con plantaciones de marihuana en la Sierra Nevada de Santa Marta y luego extendiéndose a las zonas aldoneras de estos departamentos; a pesar que la distribución al detal inició con los miembros de los “cuerpos de paz”, el gran auge de este negocio ilícito se daría a través de los contactos entre los contrabandistas guajiros, que negociaban con artículos como cigarrillos, whisky y electrodomésticos, con los traficantes y compradores de marihuana norteamericanos.

Durante ese tiempo se apropiaron varias familias del negocio del tráfico de marihuana en la costa norte de Colombia, las pugnas por los negocios ilícitos y las diferencias personales entre los miembros de estas familias que pretendían demostrar poderío sobre las otras, generando una violencia sin precedentes en la región, además de tornarse usuales los homicidios en la Sierra Nevada de Santa Marta en poblaciones del Pie de Monte como Dibulla, Mingueo, Palomino en La Guajira y los caseríos que conforman el corregimiento de Guachaca y el casco urbano del municipio de Santa Marta.

Además de lo anterior, los habitantes del interior del país conformaron sus propios grupos delincuenciales que buscaban protegerse entre sí,

fortalecerse en las negociaciones de marihuana con la gente de la región, y evitar ser asaltados o asesinados por delincuentes comunes y otros grupos “marimberos”, estos grupos eran conocido como “combos” la mayoría de ellos hacían presencia en la Sierra Nevada de Santa Marta y estaban conformados por colonos del interior del país.

El señor Hernán Giraldo Serna llegó a la ciudad de Santa Marta, trabajando inicialmente como recolector de café en varias zonas de la Sierra Nevada como Minca, San Pedro de la Sierra y Siberia; posteriormente laboró en la finca Santa Fe en el sector de Río Piedras corregimiento de Bonda, de propiedad de Euclides Colina Pertuz; después compró en sociedad con Ramón Bernal, Horacio Beltrán y Luis Aurelio Bermúdez, la finca La Estrella ubicada en la vereda Quebrada El Sol del corregimiento de Guachaca, donde tuvo cultivos de marihuana.

Giraldo Serna logró posicionarse en el negocio del cultivo y tráfico de marihuana, para lo cual compró varios animales de carga, entre ellos: Mulas y Caballos que le permitían transportar la marihuana que era cultivada por los campesinos de la región que conforma hoy en día el corregimiento de Guachaca y llevaba mercancías a otros lugares de la Sierra Nevada, especialmente a las partes bajas y las playas del litoral caribe, donde se negociaba este producto ilícito con los compradores de marihuana, convirtiéndose en un experimentado conocedor de la Sierra Nevada de Santa Marta y fue adquiriendo liderazgo entre los colonos que habitaban la región.

Luego, al conseguir una prosperidad económica basada en la ilegalidad, algunos de sus hermanos José Fredy, Cesar Tulio y Jesús Antonio Giraldo Serna, decidieron seguir sus pasos con la idea de colonizar territorios “baldíos” de la Sierra Nevada y desplazar a las comunidades indígenas, para así poder tener un control y explotación total del territorio.